

Puñal romano de Sotopalacios

En la extensa llanura de Sotopalacios, pueblo que conserva de su mejor pasado un castillo y restos muy estimables de un bello palacio del siglo XVI, y casi al término de esa llanura, que parece recortarse sobre la cordillera de Peñahorada, hay una modesta granja de insignificante edificio, que fué en tiempos un priorato dependiente del Monasterio de Riosequillo.

Madoz lo menciona, como priorato de Bernardos, pero sin dar detalle alguno. A mi querido amigo, el ilustre historiador D. Julián García y Sainz de Baranda, debo los datos que a continuación consigno:

«Antes de pertenecer a Quintanajuar fué donada esta granja por el rey Alfonso VII en era 1164 X calendas noviembre a García Garciez «ipsan Villam Cenneira».

García Garciez y su esposa Urraca donaron a Martín Abad, de Quintanajuar, esta granja «donus Cerneria perpetum amore Dei» en VI Idus noviembre Era de 1214 (1178).

La propiedad del Monasterio de Quintanajuar en Cendrera se incrementó por venta de varias heredades hecha por Miguel Fernández, de Riostras, al abad Romero en Era 1217 (1179).

Más tarde hubo otra venta hecha por Pedro Salvadores al Abad Martín de San Cipriano Montes de Oca, de unas tierras en Cendrera. Era 1124 y otras en el mismo año y al mismo Abad por María Michades y su esposo.

En Era de 1217 García Alvaro vendió al Abad Antonio de San Cipriano las partes de un molino en Cendrera.

De los documentos anteriores se deduce que a virtud de la donación de García Garciez y su esposa al monasterio de Quintanajuar la granja de Cenneira (Cendrera) pasa a pertenecer al monasterio citado (1176).

Esta granja, al fundirse el monasterio de Quintanajuar en el de San Cipriano de Montes de Oca, se incluyó entre los bienes de este monasterio (1196).

Y al durar poco la comunidad en San Cipriano por el clima duro, pasó todo ello, comunidad y bienes, a depender del Monasterio de Río seco de Bernardos (1235).

A estos datos he de añadir los que posteriormente me ha proporcionado de su fichero otro ilustre historiador, también querido amigo y compañero de Academia, Ismael García Rámila, y que son los siguientes:

Cendrera.—Lugar hoy desaparecido, estuvo sito en las cercanías del pueblo de Sotopalacios, a orillas del río Ubierna. Sotopalacios pertenece al partido judicial de Burgos.—Serrano (Luciano), «El Obispado de Burgos», tomo 2.º, pág. 315.

Cartulario de Cardeña, pág. 159.

Centenera.—Véase «Cendrera».

(Cartulario de Cardeña, pág. 153).

En la casa de esta pequeña granja se halla utilizado, como poyo, un trozo de fuste romano, y en una extensión considerable de los campos que la rodean, afloran tiestos de tierra sigillata y trozos informes de argamasa, que al parecer formaron en sus días el asiento de una calzada.

En este término, durante las labores agrícolas, apareció recientemente el puñal que motiva estas líneas y que hoy se halla en el Museo de Burgos.

La hoja de este puñal, que mide de larga 195 mm. y su anchura máxima es de 58 mm., se estrecha en su tercio superior hacia la empuñadura, luego se ensancha en el centro para volverse a estrechar hacia el extremo inferior, hasta formar su punta; es plana y tiene en todo su largo tres estrías.

La empuñadura mide 100 mm. y 30 mm. de ancha en el pomo, figura tener cachas y en su mitad un glóbulo, semejando el pomo la doble pezuña de una gacela, tan característica en lo romano y que se encuentra también en tierras de Burgos, en una espátula hallada en Villaespasa.

La guarda o base de empuñadura mide 68 mm. de largo por 10 mm. de ancho.

Dicho puñal es fundido en hierro, de una sola pieza.

Su estudio arqueológico se presenta con bastante nebulosidad, ya que en la meseta son frecuentes la espada indígena de antenas y los puñales del tipo de Miraveche—las cogotas monte Bernorio—pero los puñales romanos son muy escasos.

En el Museo de Numancia se conserva una hoja de puñal romano, que es de tipo de cuatro mesas y carece de empuñadura, y en el Museo de Burgos y en Peñalba de Castro hay unos relieves con trofeos bélicos y que deben proceder de un arco triunfal quizá erigido en Clunia a Galba, donde se reproducen puñales romanos dentro de vainas ornamentadas, pero,



Puñal romano de Sotopalacios

(Corresponde al artículo del Sr. Monteverde)

por desgracia, carecen de empuñadura, o la tienen mutilada, impidiendo un cotejo, que podría ser fundamental.

Y como no puedo ser más explícito sobre su arqueología por las razones antedichas, queda por hoy consignada su aparición y la localización del poco conocido priorato de Cendrera.

JOSE LUIS MONTEVERDE